

# El pensamiento en la vejez: Piaget y su herencia.

Monchietti, Alicia, Krzemien, Deisy y Lombardo, Enrique.

Cita:

Monchietti, Alicia, Krzemien, Deisy y Lombardo, Enrique (2005). *El pensamiento en la vejez: Piaget y su herencia. XII Jornadas de Investigación y Primer Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-051/160>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ewYf/bu6>

# EL PENSAMIENTO EN LA VEJEZ: PIAGET Y SU HERENCIA

Monchietti, Alicia; Krzemien, Deisy; Lombardo, Enrique  
Universidad Nacional de Mar del Plata

## Resumen

Es posible resaltar la fuerza de tres conceptos de la teoría piagetiana a partir de los cuales repensamos la significación de la edad en la Psicología del Desarrollo y por esta vía la reconsideración de la cognición en la vejez: 1) la complejidad a la que puede arribar el pensamiento; 2) el nivel de riqueza alcanzada en ciertos dominios como producto de la intersección de los decalages y las influencias no normativas; y 3) la asignación del mismo grado de importancia para cada etapa dentro del desarrollo del conocimiento. Vemos la incidencia de estas ideas en las distintas concepciones neo-piagetianas que conciben el pensamiento en la vejez con características propias y únicas dadas por la riqueza de contenidos, producto de la experiencia y aprendizaje, así como una capacidad (dialéctica) de sintetizar opuestos. En cuanto a los decalages, en tanto aspectos de un proceso intraindividual, bajo la forma de asincronía en el desarrollo, se revelan, en la vejez, en la pérdida o mantenimiento de determinados logros. Dichas investigaciones se originan en un cambio radical en la perspectiva del desarrollo, que abarca diversos aspectos, incluyendo el cognitivo.

## Palabras Clave

Piaget cognición vejez

## Abstract

THE THOUGHT IN OLD AGE: PIAGET AND HIS HEREDITY  
It is possible to highlight the force of three concepts of the Piaget's theory from which we rethink the meaning of the age in the Developmental Psychology and, for this way, the reconsideration of the cognition in the old age: 1) The complexity at which the thought can arrive; 2) the level of wealth reached in certain domains like product of the intersection of the decalages and not normative influences; and 3) the assignment of the same grade of importance for every stage inside the development of the knowledge. We see the incidence of these ideas in the different neo-piagetian conceptions that conceive the thought in the old age with the own and only characteristics given by the wealth of contents. They are product of the experience and learning, as well as a dialectical capacity to synthesize opposite point of views. As for the decalages, while they are aspects of an intraindividual process, under the form of not synchrony in the development, they are revealed, in old age, in the loss or maintenance of certain achievements. The above mentioned investigations originate in a whole change in the developmental perspective, which includes diverse aspects, including the cognitive one.

## Key words

Piaget cognition old age

Nadie dudaría de la importancia de la repercusión de la teoría psicogenética de Piaget en el campo de la psicología del desarrollo. Sus estudios tempranos coinciden con la génesis de método clínico crítico por el cual indagaba en los niños el modo de funcionamiento intelectual. Así, a partir de sus trabajos en el laboratorio de Binet, abandonando la línea que se funda en una apreciación cuantitativa y que creara el concepto de la edad mental, Piaget estuvo más interesado en identificar las etapas sucesivas por las cuales el pensamiento se desarrolla y los mecanismos funcionales que permiten el pasaje de una etapa a la otra. Supera así el uso del concepto de edad mental íntimamente ligado al de cociente intelectual.

De este modo, más tarde formula su teoría de las estructuras intelectuales: inteligencia práctica, operatorio concreto y operatorio formal. A partir de esta concepción surgen líneas que intentan profundizar en el estudio del pensamiento en la adultez y vejez. En ellas el foco de interés de los investigadores se centra en las características del pensamiento y no ya en la cuantificación de un resultado.

Por otro lado, el estudio piagetiano de los decalages horizontales (decalage temporal en la construcción de nociones dentro de una misma estructura subyacente), validó empíricamente tanto la hipótesis relativa a la complejidad del pensamiento como la de que los logros característicos de una estructura o subestructura no se construyen simultáneamente. Por ej. en el caso de la conservación del período operatorio se logra primero la conservación de la sustancia, luego el peso y el volumen. Análogamente, Cattell (1963) y Horn (1970) conciben, a fin de caracterizar la complejidad del pensamiento, dos tipos de inteligencia: fluida y cristalizada. La primera relativa a los procesos mentales básicos -memoria, atención, etc.- más influida por el componente biológico; y la segunda, referida al conocimiento adquirido gracias a la mediación sociocultural. Durante la vejez, la fluida declinaría y la cristalizada tendería a mantenerse e incluso a aumentar.

Es posible que Schaie (1986-1996) tome también esta misma idea de Piaget ya que sustenta su postulación de logros que declinan en la vejez pero de otros que se mantienen o aun perfeccionan a lo largo del ciclo vital.

Queda remarcada así la importancia y consecuencias de las ideas de complejidad y desfases como algo propio del desarrollo. Estos decalages tienen su origen en los procesos de desequilibrio y reequilibración de las estructuras cognitivas. Son por ello procesos intraindividuales. En la vejez esta complejidad y esta asincronía en el desarrollo se revela en la pérdida o mantenimiento de logros. Esta pérdida o mantenimiento también sufre la influencia de factores no normativos -según la denominación de Baltes (1989)- tanto históricos y medio-ambientales como idiosincrásicos o de naturaleza individual. Alcanzada la vejez, las influencias históricas no normativas por su incidencia durante un largo período de tiempo, implican una importante variabilidad en la cronología de los cambios que ocurren en diferentes individuos. Ambos factores históricos e idiosincrásicos determinan las diferencias interindividuales.

Se asiste en este punto a un viraje fundamental en la investigación acerca de los cambios intelectuales que se dan en la vejez: por un lado, va perdiendo importancia la edad cronológica como variable explicativa, y por otro, se incluyen apreciaciones de índole cualitativa. Notamos así desde diferentes vertientes

un pasaje en la consideración de la edad en tanto causa o razón de cambios en el desarrollo, a considerar a éstos como un producto de la concurrencia de factores "internos" y "externos" en una línea temporal.

Hasta aquí vemos la marcha conjunta de dos ideas: complejidad y desfase caracterizando la construcción de un pensamiento progresivamente más rico y articulado a lo largo del tiempo.

Podemos encontrar el origen de la idea del desarrollo como un proceso que se da a lo largo de todas y cada una de las diferentes etapas de la vida en las ideas de Werner XXXX.

A partir de estas ideas, desde la *life span theory* o *enfoque del curso vital*, Baltes, Schaie, Reese, Birren y otros (1998) se focalizan en la manera en que el individuo articula los recursos y factores antes mencionados y "construye" su propia trayectoria de vida a través de elecciones y acciones. Desde un modelo contextual dialéctico plantea que el desarrollo ontogenético se da durante toda la vida y consiste en procesos continuos y discontinuos sin que ningún período de edad tenga primacía en el desarrollo. Además, este varía en función de los intercambios con el medio, y cambia según el contexto histórico y cultural.

En 1987 Baltes introduce la perspectiva del desarrollo llamada de la "ganancia-pérdida". De acuerdo a esta perspectiva, el desarrollo en todos los puntos del curso de vida es una expresión articulada de elementos de crecimiento (ganancia) y declinación (pérdida).

Por fin, la dirección de este desarrollo estaría caracterizada por un paulatino descenso de la calidad de la expresión del genoma humano a medida que avanza la edad y una creciente necesidad de fortalecer la presencia de los factores culturales y contextuales. Este conjunto de cambios teóricos es acompañado por cambios en los diseños metodológicos. Desde este punto de vista los nuevos estudios longitudinales y los secuenciales permitieron corregir algunos aspectos de los enfoques decrementales, justamente a partir de tomar en cuenta los efectos históricos y generacionales en el desempeño cognitivo. Un ejemplo de estos estudios fue el SLS (Seattle longitudinal study) realizado por Nesselroade, Schaie y Baltes entre 1956, 1970 y 1977, con el P.M.A (primary mental abilities), de Thurstone (1949), que permitió evaluar más precisamente los cambios cognitivos a lo largo de los años. Algunas de sus conclusiones fueron que aunque la declinación en funcionamiento cognitivo ocurre para muchos individuos a partir de los 60 años o más, tal declinación es diferencial en su naturaleza. En ningún caso los datos mostraron declinación universal sobre todas las habilidades monitoreadas, hasta los 80 años. Hasta los 60 - 70 años la edad cronológica explica una modesta parte de la varianza observada en el envejecimiento intelectual. Las diferencias intergeneracionales son superiores a las diferencias de edad. Algunos de los desarrollos teóricos inspirados en este conjunto de ideas proponen la existencia de un pensamiento posformal a partir de la adultez avanzada (Fisher, 1980; Case, 1991; Riegel (1973), Commons and Richards (1984); Kramer, D.A (1989), Labouvie-Vief (2000), Pascual-Leone (1984), Sternberg (1992), Sinnott (1998). Pero, cómo éstas teorías entienden y formulan este tipo de pensamiento, difiere de unas a otras. Sin embargo, un importante punto común es la noción de la existencia de un estadio en el pensamiento, de relativismo conceptual que sigue a otro de certidumbre, propio de las operaciones formales. Se ha postulado como su característica principal la estructuración de concepciones holísticas que se encuentra en adultos de todas las razas, etnias, clases sociales, etc. (Gardner, 2003; Sternberg, 1981, 2004). Algunos investigadores sostienen que la inteligencia posformal apunta a cumplir las mismas funciones que el pensamiento formal, pero que la complejidad de los patrones de pensamiento y la complejidad de los objetos de pensamiento pertenecen a un nuevo nivel.

Otros neo-piagetianos, como Fisher (1980), Case (1991), sostienen la idea que hay una secuencia ordenada de niveles de complejidad tanto en el pensamiento como en el comportamiento. Se amplía así el interés por el estudio de la resolución

de problemas de la vida cotidiana. Este tipo de estudio se utilizó en particular para la investigación de las diferencias entre el pensamiento en la adolescencia y en la adultez tardía y vejez. Labouvie-Vief (2000) en torno a la misma idea central, es decir que el pensamiento abstracto involucra distintos dominios, algunos relativos a las emociones, valores, relaciones sociales y aún a los niveles de integración del yo, desarrolla un cuerpo de investigaciones para examinar los cambios intelectuales a lo largo del desarrollo, postulando niveles de complejidad creciente. Los niveles más altos son bastante raros en la población y se concentran en el período de la mediana edad hacia adelante.

No se debe olvidar tampoco que las divergencias en lo relativo al decremento generalizado o la permanencia o logro de ciertas habilidades y/o características se vincula también a la multiplicidad de conceptualizaciones acerca de la inteligencia, que ha sido definida como: 1) Una propiedad unitaria; la investigación tiende a confirmar que verdaderamente la inteligencia se deteriora con la edad, 2) una entidad multifacética; ya que ciertos resultados de estudios realizados revelan que algunas capacidades se deterioran mientras que otras permanecen estables y que aun otras se incrementan y 3) una forma de adaptación al medio, que se construye pudiendo alcanzar grados cada vez mayores de equilibración.

En fin, a pesar de que encontramos permanentemente en nuestra experiencia diaria ejemplos de personas que mantienen un alto rendimiento intelectual en la edad avanzada, concepciones clásicas en Psicología han enfatizado las diferencias existentes entre distintos grupos de edad poniendo en relieve que en las últimas etapas de la vida se aprecia inequívocamente un deterioro general en el funcionamiento intelectual de los seres humanos. Sin embargo, los aportes de estas nuevas investigaciones, muchas de las cuales se inspiran en algunas de las ideas piagetianas, permiten vislumbrar un panorama distinto en lo referido a la naturaleza del pensamiento en la vejez.

Dichas investigaciones se desprenden de un cambio radical en la perspectiva del desarrollo; éste, en todos sus aspectos, incluyendo el cognitivo, se daría durante todo el curso de vida, más allá de la niñez y la adolescencia. Así se inaugura una nueva tradición en investigación acerca de las características del pensamiento en la adultez y vejez.

---

## BIBLIOGRAFÍA

- Baltes, P.B.; Reese, H. W. y Lipsitt L.P. (1980) Life-span developmental psychology. *Annual Review of Psychology*, 31, 65-110.
- Cattell (1963) citado en Fernández-Ballesteros, R. y cols. (1992), *Evaluación e intervención psicológica en la vejez*. Barcelona: Martínez Roca.
- Commons, M. L., Richards, F. A., & Armon, C. (Eds.). (1984). *Beyond formal operations: Vol. 1. Late adolescent and adult cognitive development*. NY: Praeger.
- Fernández Ballesteros, R.; Izal, M.; Montorio, I.; González, J.L.; Díaz, P. (1992) *Evaluación e intervención psicológica en la vejez*. Cap. 2: *funcionamiento intelectual*. Cap. 3: *Evaluación e intervención en el funcionamiento cognitivo*. Barcelona: Martínez Roca.
- Kramer, D. A. (1989) Development of an awareness of contradiction across the life span and de question of postformal operations. En M.L.Commons, J. D. Sinnott, F. A. Richards y C. Armon.(eds.), *Adult development: Comparisons and applications of development models*. Nueva York: Praeger.
- Pascual-Leone (1984) citado en Sternberg, R. y Berg, C.(1992). *Intellectual development*. Cambridge University Press. Cap.I . 1-15
- Schaie, K.W. (1994). The course of adult intellectual development. *American Psychologist*, 49, 304-313.
- Schaie, K.W. (1996) *Adult intellectual development: The Seattle longitudinal study*. Nueva York: Cambridge Univ. Press.
- Schaie, K. W. (1990) *Intellectual development in adulthood*. En Birren, J. E. Schaie, K. W., *Handbook of the Psychology of Aging*. (tercera edición). Londres Académic Press.
- Sinnott, J.D. (1998). *The development of logic in adulthood: Postformal thought and its operation*. New York Plenum Press.
- Sternberg, R. y Berg, C. (1992) Adults' conceptions of intelligence across the adult life span. *Psychology and Aging*.
- Sternberg, R. y Berg, C.(1992). *Intellectual development*. Cambridge University Press